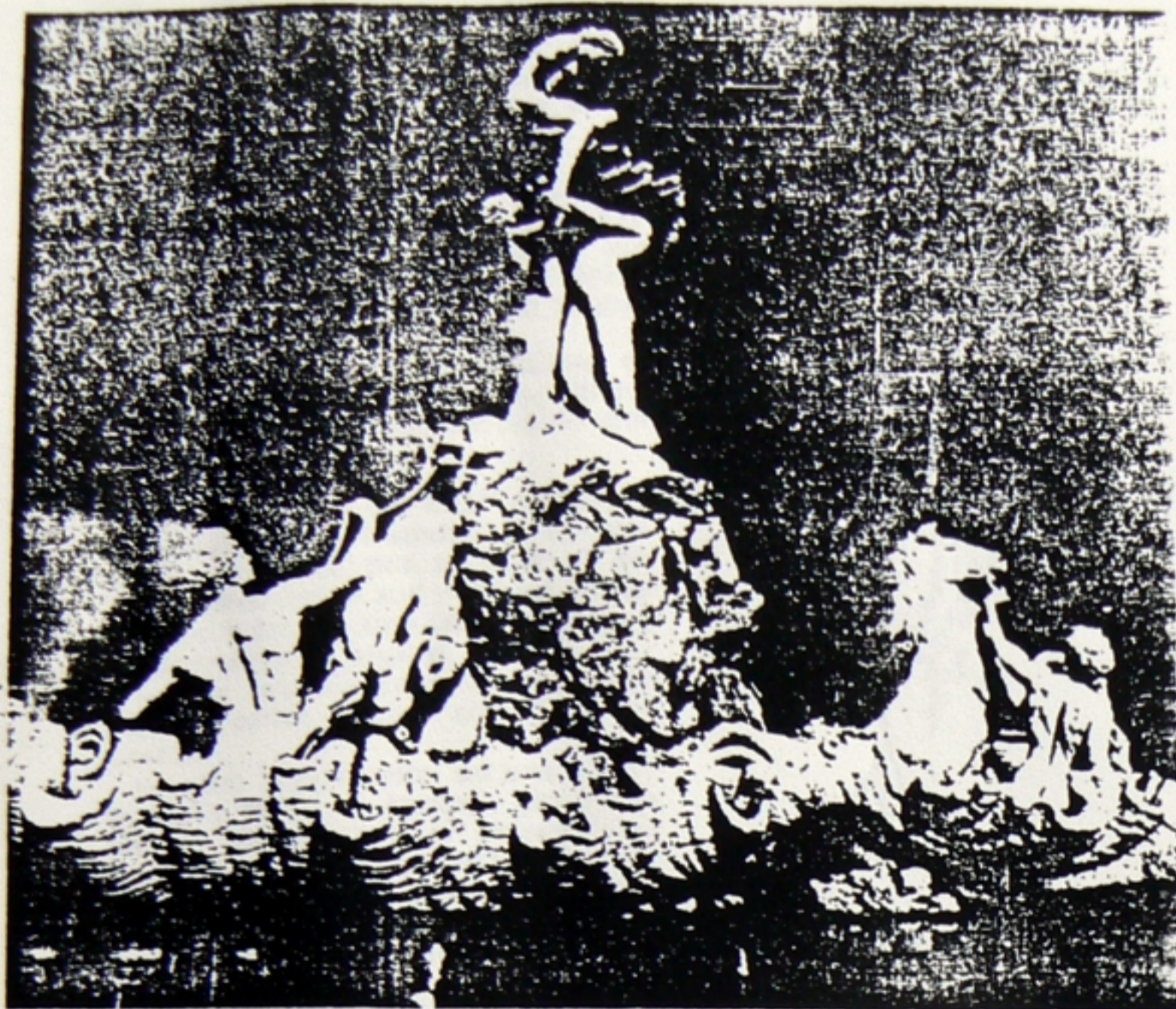


# Homosexualidad: ¿Quiénes son?



creemos incrementando manifestar cifras en cuanto a nuestra cantidad de afiliados.

Nuestro trabajo práctico se inició a través de pintadas y mensajes a los medios de comunicación. Ellos, en principio, se negaron rotundamente a publicar nuestros materiales. Posteriormente —tal vez enmarcado en toda la situación política nacional— hubo un "deshielo". Se nos escuchó un poco más.

—¿Cómo está compuesto el Frente?, ¿de qué extracción social son sus integrantes?, ¿lo forman solamente homosexuales?

—La composición es, obviamente, en lo general, de homosexuales. Pero hay también bisexuales y se han dado casos —aunque muy pocos— de padres de familia. En ella pueden ingresar los heterosexuales, o quienquiera que considere que la liberación sexual es parte del proceso de la liberación humana. Nuestra composición social es, esencialmente, de clase media baja.

—¿Qué actitud asumen los partidos políticos frente a ustedes?

—Diversa. Fuera de las posiciones "teóricas", en la práctica podemos detallar algunas que consideramos positivas. El 11 de mayo de 1973, la Comisión de Abogados por la Libertad de los Presos Políticos leyó una adhesión nuestra. El 25 de Mayo aparecimos en la gran movilización popular en Plaza de Mayo y fuimos cálidamente recibidos: el pueblo argenti-

Con trámites de contenido filosófico o socioeconómico, por momentos simplemente dramáticos, *Panorama* mantuvo una extensa conversación con el sector que no tiene empachos en reconocerse como "el mayormente marginado en la moral social argentina de hoy": los homosexuales. Con el convencimiento de que el calibre de las afirmaciones, esperanzas y cuitas vertidas por el Frente de Liberación Homosexual requieren un análisis de gran extensión, periódicamente la cuestión se resuelve publicando textualmente el amplio interrogatorio y las respuestas que dio el Frente.

La opinión de uno de los entrevistados explica de qué modo puede concebir el tema quien no se encuentra directamente vinculado a él: "Ustedes pueden llegar a comprendernos, inclusive a justificarnos. Pero no saben, no sufren la represión que sobre nosotros recarga el sistema que definimos como capitalista, machista y autoritario".

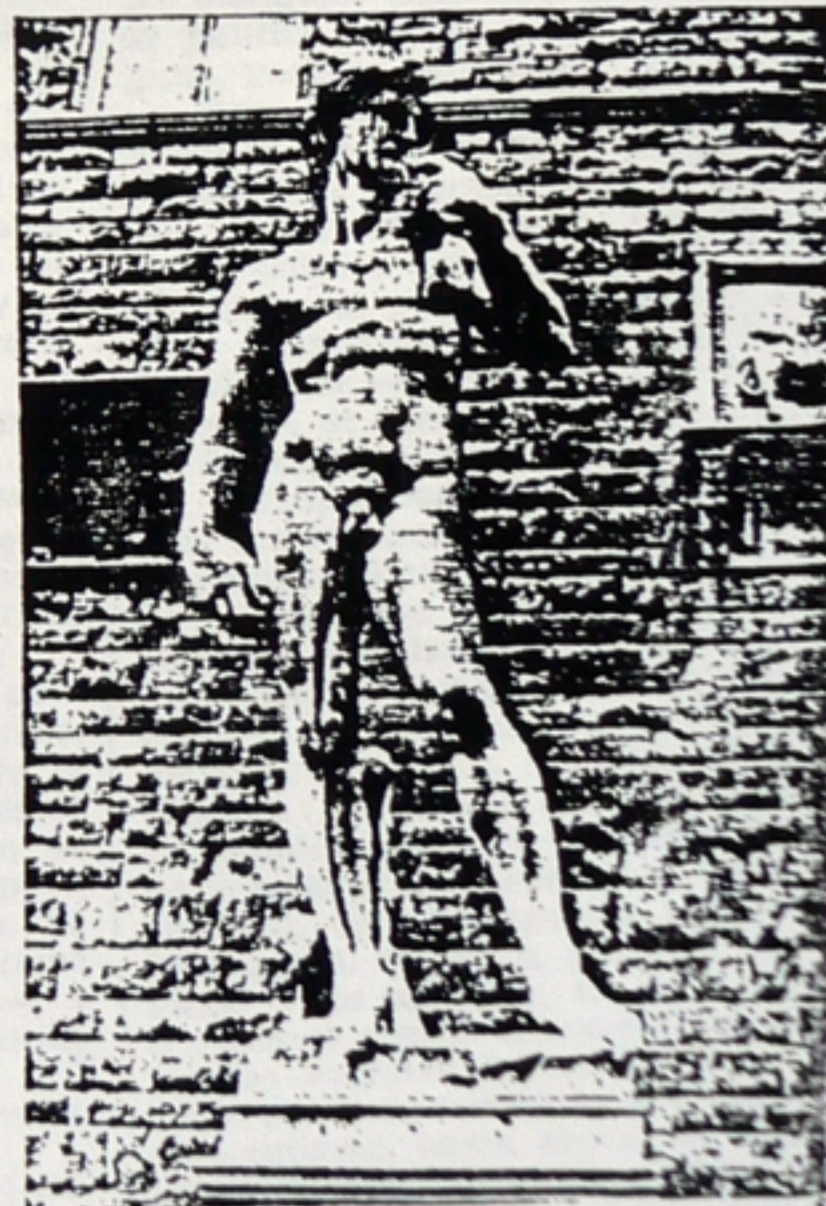
Como toda ideología basada en muy sentidas reivindicaciones personales, la del FLH tiene matices totalitarios: el hecho de la homosexualidad —afirman— no es una problemática del sector que representan. Por el contrario —exclaman—, "justamente no ser homosexuales es la problemática de los heterosexuales".

Aunque es en los países socialistas donde sufren la mayor represión oficial —indudablemente de otro contenido al que se aplica en los países capitalistas—, el FLH inserta su existencia en un cuadro político cuyos contenidos filosóficos intentan asumirse dentro de un planteo marxista. Lo que se transcribe, entonces, es palmo a palmo lo conversado con Alejandro, Néstor y un acompañante de ambos, todos integrantes de la organización homosexual.

**Panorama.** —¿Cómo y con qué iniciativas se formó el FLH?

**FLH.** —El primer grupo de homosexuales de la Argentina nació en 1969. Surgió desde un sindicato de clase media y se llamó "Nuestro Mundo". En 1971, al fusionarse con otros grupos, nació el Frente de Liberación Homosexual. La primera aparición en público, la acometimos en agosto de 1972.

En cuanto a funcionamiento orgánico, y por un criterio democrático, nuestro frente se divide en grupos de funcionamiento autónomo. No tenemos una dirección "fija" y nos pronunciamos contra el verticalismo porque entendemos que es una forma machista de funcionamiento. Podemos definirnos como una organización "horizontalista", cuyos grupos se mueven por coordinación. Al no gozar de una situación de legalidad,



También estuvimos en Ezeiza el 2 de junio y se nos trató de la misma manera. En la oportunidad, presentamos un cartel que rezaba: "Patria que reinen el amor y la igualdad". Otro: "Amar y vivir libremente, en un país liberado".

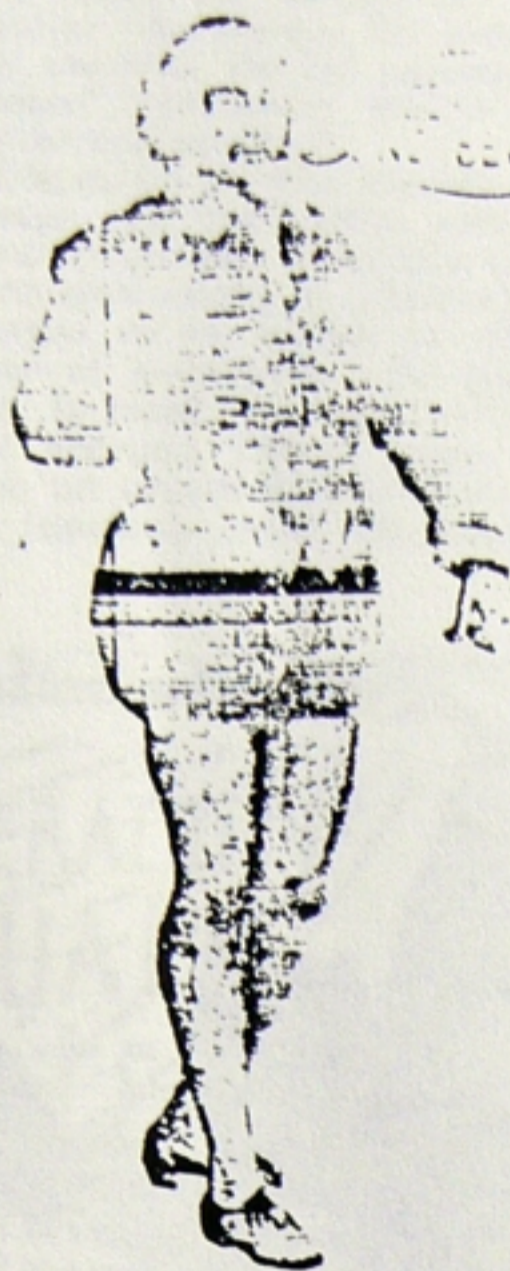
El 22 de agosto asistimos a Plaza Congreso, para participar en la conmemoración de la matanza de Trelew. Profundamente amargados, nos movilizamos ante la caída de Salvador Allende y contra el golpe militar que culminó con su muerte.

Pero tenemos que puntualizar algo: no asistimos a actos partidistas sino a los que tienen contenido unitario.

**LA IDEOLOGIA, LA MILITANCIA.** A continuación, se transcriben las respuestas vertidas por el FLH al ser interrogado sobre sus posibles fundamentos teóricos, tipo de militancia y reivindicaciones legales.

—¿Qué relación existe entre las del FLH y otras teorías científicas vigentes?

—Como organización no nos adscribimos a ninguna. Aunque, por ejemplo, el marxismo y el psicoanálisis nos brindan herramientas teóricas útiles para explicarnos nuestra situación de oprimidos. Pero ninguna de las dos en su totalidad: así como Carlos



Como todo sector marginado, el de los homosexuales elaboró, espontánea o trabajosamente, todo un lenguaje o código de comunicación. PANORAMA creyó interesante dar a conocer algunos de esos términos (y su explicación —breve, clara y vertida por ellos mismos—), a fin de fundamentar algunas alternativas del argot homosexual argentino.

**Paqui** (en alguna medida proviene de "paquidermo"): es aquel que no participa del mundo homosexual ni lo conoce.

**Better** (quizá del inglés, donde significa mejor); quien está habituado a las prácticas homosexuales.

**Taxi-boy**: El que ejerce trato con homosexuales a cambio de dinero.

**Patín** (usado tradicionalmente en el jergón para designar a la mujer que ejerce la prostitución): igual que taxi boys.

**Affaire** (del francés, asunto o relación): la pareja; "mi affaire", es "mi pareja".

**Chongo**: El machista tradicional de barrio. Pesado y falsamente violento.

**Party**: Una reunión, una fiesta.

**Loca**: el marica.

**Tirar plumas**: mariconear.

**Tejer**: chusmear, proviene de la clásica imagen de vecina que teje y conversa

Marx no hizo de la sexualidad un objeto de estudio específico, Freud fue incapaz de llevar hasta sus últimas consecuencias políticas la cuestión sexual. Entendemos que son dos limitaciones claras. Pero, de todas formas, pensamos que las teorías se validan en la práctica de lucha contra la opresión.

—En el caso particular de ustedes ¿en qué consiste esa práctica?

—Para nosotros, la militancia es una de las maneras más profundas de borrar las culpas alimentadas falsamente por el sistema. Partimos de que capitalismo y machismo son dos caras de una misma moneda. Como alguna vez afirmamos que "el machismo es el fascismo de entrecasa", entendemos que una de nuestras primeras labores es liberarnos del sentimiento de culpa que, sistemáticamente, se infiere a los homosexuales. El FLH trata de que cada uno de nosotros se asuma, se politice y se libere, insertándose dentro del proceso político nacional.

—Sin embargo —hablando de política, y pese a las afirmaciones del FLH—, es obvio que la mayor parte de las consignas políticas tienen gran contenido antihomosexual, formuladas en un lenguaje quizá primitivo, como por ejemplo "romper el c"

—Nosotros creemos que esas consignas machistas tienen, entre otros, el efecto de desviar el centro de la cuestión, los objetivos primordiales de quien las manifiesta. Cuando se dice que tal reaccionario en un p... se está desplazando el problema. Se deja de atacar lo atacable que tiene ese señor —ser un reaccionario— y la acusación política pasa a segundo plano.

—Detallen, por favor, las reivindicaciones concretas del FLH.

—Ni en la Constitución ni en el Código Penal la homosexualidad existe como figura jurídica. Pero hay edictos policiales en vigencia —evidentemente inconstitucionales— que penan la homosexualidad como tal. Un ho-

motivo: puede ser detenido y encontrado en la calle... un menor de edad. Estamos privados del derecho de reunión y nuestros lugares de encuentro son sistemáticamente sometidos a razias.

Por lo que más frecuentemente se nos castiga es acusándonos de "incitación al acto carnal en la vía pública" (Edicto 2H). La comprobación de ese hecho depende de la arbitrariedad de quien nos detenga. La consecuencia es que somos confinados 30 días en el pabellón especial de la cárcel de Villa Devoto, sin que la Justicia intervenga en el asunto.

Pero, por supuesto, el varón heterosexual que incita públicamente a la mujer, así lo haga a través del piropo más grosero, no es objeto de ningún tipo de represión, sino vulgarmente bien visto. Además, si una patota agrede a un homosexual, la policía difícilmente defiende al damnificado.

Por cosas como éstas es que consideramos que el machismo sirve para que la gente se identifique con el opresor y, también, para que haga víctima al homosexual de una sanción social, amén de la policial. Nosotros somos arbitrariamente despedidos de nuestros empleos, ridiculizados, ironizados, etc. Es decir, una situación de *apartheid*.

En cuanto a las reivindicaciones que la pregunta llama "concretas", decimos exactamente: derogación de los edictos policiales antihomosexuales violatorios de la Constitución, libertad a los contraventores homosexuales presos, cese inmediato de razias y toda forma de opresión; contra cualquier discriminación por causa política, sexuales, sociales, ideológicas, raciales, etcétera.

—Pero, ¿cómo insertan la homosexualidad en un contexto político?

—Lo que nosotros afirmamos es que la persecución a los homosexuales es política y que la sexualidad, en sí misma, es política. Cuando la ideología internalizada por los individuos se cristaliza —en pautas morales burguesas—, se convierte en un baluarte de la reacción. La estructura psíquica, micropolítica, entra en contradicción con los cambios operados a nivel estructural. Por otra parte, a nuestro juicio, hay una tendencia a considerar que —hablando de cambios revolucionarios— cuando se modifica la estructura económica de un sistema, los valores morales cambian inmediatamente, en forma casi automática. La realidad histórica se ha encargado de desmentir tal criterio: la superestructura, en sus aspectos morales e ideológicos, tiende a permanecer intacta. Y es así que, en un sistema económico nuevo, sobreviven características morales del anterior.

Los procesos revolucionarios no han sido capaces, hasta ahora, de formular un cuestionamiento específico que tienda a modificar radicalmente la ideología de la vida cotidiana.

**DE LA TEORIA A LA PRACTICA.** Uno de los puntos más sensibles a

...menos exactos, es el del "hetero" de la homosexualidad.

—¿En qué consiste, prácticamente, un acto homosexual?

—En la medida que es prohibida y reprimida, la relación escapa a toda la estructuración que pesa sobre la tradicional. Los homosexuales mantienen relaciones físicas más corrientemente que quienes no lo son, ya que la marginalidad permite todo lo que el sistema prohíbe. El homosexual anula la versión de que todo acto de esa naturaleza debe ser necesariamente de amor. La concepción

...mas ser homosexual me parece algo totalmente natural.

—¿Ustedes no definirían como "agresivas" las formas de "conquista" de la mayoría de los homosexuales, "tocando", "espiando" por lo general a los heterosexuales?

—Ese es un terreno minado por las fantasías. Es una locura pensar que un individuo que es objeto de tanta persecución como el homosexual, se arriesgue de tal forma. Lo que pasa es que el heterosexual no puede soportar la fantasía de que otro macho se le acerque. Porque como ambos tienen un órgano que en nuestra cultura funciona como instrumento de

El... que, según... condiciones... aparecen de pronto con una capelina o un vestido ajustado. Eso es una bomba en medio del sistema, que pretende dicotomizar la profunda unidad del sexo. De allí se desprende el color revolucionario que nosotros damos al marica: demuestra en la práctica lo que el sistema proclama imposible en la teoría.

—¿Cómo se vinculan al Frente los aspirantes a afiliados?

—La palabra aspirante nos parece agresiva. Y al Frente se llega como a cualquier otro grupo clandestino. Puede ser por medio de amistades.

—En definitiva, para el Frente ¿la homosexualidad es el pináculo del comportamiento sexual humano?

—Consideramos que esa pregunta aumenta el tono de agresividad de la anterior, lo que dificulta el diálogo. Entendemos, de todas maneras, que los homosexuales —por liberados que sean— no escapan a los valores generales del sistema: celos, posesión, etc. Pero también reconocemos que no compulsan algunos sentimientos —como la fidelidad— con lazos tan frágiles como los heterosexuales. No pensamos que somos poseedores de la verdad. Pero sí, que la verdad —como todas las cosas— nace de la necesidad. Por ello, ustedes pueden llegar a comprendernos, pero jamás totalmente: no sufren en carne propia la represión que sobre nosotros descarga el sistema capitalista, machista, y autoritario.

—¿Cómo ha obrado el FLH sobre sus casos particulares?

—(Responde nuevamente Alejandro). Yo puedo contestar con mi ejemplo: me ayudó a cobrar clara conciencia de mi valor como homosexual, y en todos nosotros, contribuyó a acrecentar la capacidad de dar. Me dio conciencia como homosexual, y no a pesar de serlo. Además, el Frente de Liberación Homosexual trata de brindar auxilio legal, psíquico e ideológico a todos los homosexuales y a la gente en general. El sistema, lo único que nos brinda es samaritanismo, "psicoterapias". Recientemente, para dar un caso, dos lesbianas fueron sorprendidas por sus familias. Las mandaron a un psiquiatra que trató de violarlas a las dos. Las chicas acudieron al Frente, donde las orientamos hacia un psicoterapeuta de nuestra organización y nos preocupamos de que se sintieran valoradas como seres humanos.

Por estas cosas destacamos que estamos firmemente decididos a luchar por la conquista de nuestra dignidad. Para nosotros es una cuestión de vida o muerte. Vivimos una situación marginal de opresión, antihumana. Tolerarla es abanar el sistema de dominación del hombre por el hombre. Y, por lo tanto, aunque nuestra lucha es específicamente nuestra, se articula con la lucha de todos los oprimidos. ♦



del sexo como placer, como juego —trabada por el sistema—, se entroniza entre los homosexuales. Reiteramos que para nosotros la posibilidad sexual de los seres humanos es ilimitada y que así debe respetarse...

—Hay opiniones —en muchos casos científicas— que afirman que la relación homosexual es enfermiza y contra natura.

—Hay opiniones que dicen cualquier cosa. Lo evidente es que el cuerpo está lleno de posibilidades y que negarle esa condición es mutilarlo.

—¿El FLH piensa que la liberación conducirá a que todos sean homosexuales?

—No queremos ir tan lejos. No decimos que la homosexualidad es la forma ideal del sexo. Creemos que lo ideal es la multiplicidad.

—¿Alguno de ustedes puede detallar cómo llegó a la homosexualidad?

—(Responde Alejandro). Recuerdo que a los seis años, tenía brotes bisexuales. Mi heterosexualidad, aparentemente y supongo que por un trato paterno especial, fue posteriormente

opresión, esa aproximación hace "estallar la guerra": el machista tiene que luchar contra sus propios deseos homosexuales, que amenazan hacerse conscientes, y el deseo de irse con el homosexual.

—Pero, en definitiva, ¿no es "agresiva" la "forma de conquista"?

—Lo negamos rotundamente.

—¿Qué pueden revelar en torno del tema de la homosexualidad femenina.

—Sucede como entre los hombres. En tal sentido, el FLH quiere negar la versión popularizada de que las lesbianas usan miembros artificiales. Es una opinión machista tendiente a fundamentar que sin ese miembro es imposible tener relaciones sexuales.

—¿Y sobre los travestis?

—Para nosotros, el homosexual escapa tanto del papel masculino como del femenino. Por lo tanto, puede asumir cualquiera de los dos. Al renegar del macho opresor, el homo puede feminizarse. Lo importante es que el travesti demuestra la artificialidad de los papeles, que tanto uno como otro son inventos de la cultura.